EL PAÍS



SÁBADO, 4 de octubre de 2008

Un inglés en la Real Academia Galega

El catedrático de la Universidad de Oxford John Rutherford pretende llevar el humor a la institución, en la que hoy ingresa como miembro de honor

PAOLA OBELLEIRO | A Coruña | 4 OCT 2008

Archivado en: RAG John Rutherford Eventos Sociedad

"El profeta Daniel me atrae por ser un peregrino y por su sonrisa. Tengo algo en común con esta figura de extraordinario dinamismo y expresividad, la primera de las escasas estatuas medievales que aparecen sonrientes", cuenta Rutherford, en víspera de un ingreso en la RAG que no se esperaba en absoluto pero acoge con "enorme satisfacción". La primera vez que vio la risueña figura fue al llegar de hacer el Camino de Santiago, en 1994, y desde entonces no dejó de fascinarle. A punto está de terminar Rutherford (Saint Alban, Reino Unido) un libro sobre la sonrisa en la literatura medieval española. Una obra en la que también tiene hueco la retranca gallega, ese "ejemplo clarísimo de fino humorismo que contrasta con la comicidad de la guasa que se practica en Sevilla o Madrid", explica el hispanista que vive a caballo entre Oxford y Ribadeo, tierra natal de su esposa.

humorismo gallego de la guasa andaluza y madrileña

Distingue entre el fino Traductor apasionado, fue el primero, y único hasta ahora, en editar en inglés La regenta y es autor de una destacada versión británica de El Quijote. Coordinador del Obradoiro de Traducción Gallego-Inglés del Queen's College de Oxford, integrado por profesores y alumnos, Rutherford es también responsable de las

ediciones en el idioma de Shakespeare de obras de Castelao o Xosé Luís Méndez Ferrín. A finales de octubre, se presentará en Santiago y A Coruña la traducción al inglés de un libro con doce cuentos de otros tantos autores gallegos contemporáneos, entre otros Manuel Rivas, Suso de Toro, Uxía Casal, Luisa Castro y Miguel Anxo Murado.

Pero la lengua y literatura gallegas siguen siendo muy minoritarias en Inglaterra, pese al auge turístico del Camino de Santiago. "No se conoce mucho, hay buenas traducciones, pero no se venden porque es un país raro, insular y muy reacio a comprar y leer traducciones. Es muy difícil convencer a los ingleses que lean literatura traducida de autores que no conocen. El Quijote o la obra de Lorca sí se venden, pero de una novela tan grande como La regenta de Clarín, apenas una docena de ejemplares cada año", se lamenta este británico que habla castellano con acento gallego.

Ahora que está liberado, por jubilación, de dar clases en Oxford, no cejará en su empeño de difundir las literaturas española y gallega. Todo lo contrario. "Tengo la cabeza llena de ideas y proyectos", dice entre risas. Y su ingreso hoy en la Real Academia Galega, apadrinado por el académico Antón Santamarina, redoblará su compromiso con Galicia, su segunda casa "fisica, espiritual y emocional".